

INCA DRESS CODE

TEXTOS EN ESPAÑOL



GRANDES PANELES

UN ARTE MAYOR

La textilera tiene una considerable importancia en los Andes. Es más preciosa que la cerámica o que el metal, y constituye un medio importante para la comunicación. El arte textil, considerado como un arte mayor, fue la causa del desarrollo de todas las artes plásticas. Influenció a la arquitectura, la cerámica y la metalurgia. Los primeros españoles que descubrieron aquellos territorios se maravillaron ante la calidad de la producción textil y la compararon frecuentemente con las sederías europeas.

A través de esta exhibición, les invitamos a descubrir y apreciar la habilidad técnica y artística del arte textil de las sociedades andinas.

EL PERÚ

Entre Ecuador y Chile se extiende el Perú, que se divide en tres zonas climáticas:

- La Costa: la estrecha franja costera árida que bordea el océano Pacífico y está salpicada de ríos
- La Sierra: la Cordillera de los Andes, cadena montañosa que cruza toda América del Sur y cuyo punto más alto tiene una altura de unos 6768 metros
- La Selva: la selva amazónica, selva cálida y húmeda con árboles que alcanzan a veces una altura de unos 30 metros

En este medio ambiente de contrastes nacieron diversas civilizaciones. Los períodos de uniformidad cultural llamados "Horizontes" alternaron con períodos de diversidades regionales llamados "Intermedios".

UN SÍMBOLO DE PODER Y DE RIQUEZA

La textilera servía por supuesto para vestirse, así como para decorar las paredes de algunas viviendas pero, sobre todo, simbolizaba la riqueza. Se consideraba un bien importante, signo de bonanza, y era desde luego un regalo apreciado tanto en los intercambios diplomáticos como en las ofrendas hechas a las divinidades.

Lo que constituía la riqueza de aquel tejido no era tanto el corte ya que éste permanecía simple debido al tipo de telar, sino más bien era la calidad de la fibra, la riqueza de la ornamentación y la diversidad de colores y de símbolos presentes. Quien llevaba estas prendas indicaba así su posición social, su pertenencia a algún grupo y expresaba también un discurso religioso. El tejido se usaba como un medio para negociar políticamente y también constituía una manera de honrar, agradecer o mostrar autoridad sobre los jefes subordinados.

EN LA EPOCA DE LOS CONQUISTADORES

La conquista española aceleró el declive del imperio inca e inició un largo período de expansión. La administración española controlaba la producción de la cochinilla promoviendo la cría en grandes propiedades y reorganizó los talleres textiles buscando una optimización de la producción. Se

mantuvieron las tradiciones andinas pero las tejedoras adaptaron su trabajo a este nuevo modo de vida y se dejaron influenciar por nuevas corrientes artísticas provenientes de Europa.

Los Jesuitas y las demás órdenes religiosas instaladas en el Nuevo Mundo trajeron de Europa artistas flamencos, alemanes o italianos, así como artesanos especializados en tapicería, relojería, pintura, etc. Aquellos artistas influenciaron a los tejedores andinos, quienes desarrollaron una serie de textiles específicos para las decoraciones en el interior de las iglesias, de los conventos, de las congregaciones, pero también para las casas particulares (juegos de cama, cojines, tapicerías).

EL TEJIDO HOY EN DIA

En el siglo XIX, nuevos materiales trajeron cambios importantes en el trabajo de tejido conllevando un ahorro de tiempo significativo para las tejedoras. La aparición de las tinturas listas para ser usadas, más fáciles de utilizar que los colorantes naturales y que dan colores más brillantes, tienen mucho éxito; así como las fibras sintéticas, que son más fáciles de trabajar y más resistentes que las fibras naturales.

Un centro de textiles tradicionales fue creado en Cuzco (CTTC), en 1996, por tejedoras artesanales. El centro tiene la misión de velar por la conservación de las tradiciones del tejido andino. También forma a las generaciones más jóvenes, a través de personas mayores experimentadas, y de esa manera, poder transmitir los conocimientos de manera intergeneracional. Promueve el comercio justo para asegurar la retribución digna de las comunidades de los alrededores por el trabajo realizado.

PANELES DE TALLA MEDIA

ROPA PARA LA ETERNIDAD

Los ritos fúnebres son muy importantes en las sociedades precolombinas de los Andes. El ciclo vida-muerte perpetúa el vínculo con los antepasados y se depositan objetos de la vida diaria para acompañar al difunto en el más allá.

Las momias peruanas no se embalsaman sistemáticamente. El clima seco y el suelo árido de la costa desértica contribuyen a una momificación natural. La posición del cuerpo también varía según los distintos lugares y las distintas culturas, pero el cuerpo suele ser plegado en posición fetal y envuelto en varias capas de tejidos (el fardo). Habiéndose beneficiado de las mismas condiciones de preservación, muchos de los textiles con que se cuenta provienen del contexto funerario e ilustran la importancia otorgada a los muertos.

PARACAS

En la península de Paracas, en la costa sur del Perú, varios sitios funerarios fueron descubiertos por Julio C. Tello en los años veinte. Desde un punto de vista cronológico, se distinguen esencialmente dos fases: la primera, denominada Paracas Cavernas (500 A.C.- 100 D.C.), está caracterizada por cámaras funerarias a las que accedemos por pozos verticales; la segunda, Paracas Necrópolis (200 A.C.- 100 D.C.), se distingue por vastas sepulturas, tales como las casas subterráneas, conteniendo centenares de fardos funerarios de forma cónica.

Los llamados fardos funerarios contienen al difunto en posición fetal recubierto de múltiples capas de tela y se encuentra rodeado de ofrendas. Estos suntuosos tejidos de lana de camélidos y algodón han sido bordados con motivos polícromos que representan usualmente seres sobrenaturales. Las técnicas de tejido fueron muy variadas y perfeccionadas.

NASCA

El pueblo Nazca vivió en el valle epónimo, situado en la costa meridional del Perú, entre -200 y 650 de nuestra era. Además de sus magníficos textiles, los Nazca han producido también una cerámica polícroma que era pintada antes de cocerla. Sin embargo, sus famosos geoglifos, gigantescos dibujos trazados en el desierto, han hecho célebre a la mencionada civilización. Éstos representan animales que también se encuentran en los tejidos y las cerámicas, al igual que formas trapezoidales, triángulos y líneas rectas.

El sitio arqueológico más grande de esta civilización es Cahuachi, un centro ceremonial construido en adobe. Los habitantes de esta región muy árida vivían de la pesca y de la agricultura gracias a un sistema de irrigación subterráneo.

Heredado de los Paracas, su arte textil es igualmente refinado. Los Nazca tenían predilección por añadir plumas y franjas adornadas. Las cabezas trofeos y el felino demonio son motivos recurrentes en el arte Nazca.

MOCHICA

La cultura mochica se desarrolló en la costa del norte en el valle de Moche entre los años 100 y 850 de nuestra era.

Sobre todo, es conocida por su cerámica bicroma de alta calidad que lleva a menudo un asa y un cuello en forma de estribo. Los numerosos y variados temas ilustran en realidad algunas ceremonias mayores de los ritos religiosos mochica. Otras cerámicas moldeadas evocan “retratos”, algunos animales, divinidades o incluso escenas eróticas.

Esta cerámica de uso funerario también nos da a conocer sobre el tipo de vestimenta y los ornamentos que llevaban los miembros de la élite de la sociedad. Efectivamente, se hallaron muy pocos textiles mochicas debido a las condiciones adversas para su preservación.

Los Mochica también fueron muy buenos en el arte de la metalurgia, usaron oro, plata y cobre, así como aleaciones tales como el tumbaga (aleación de cobre y oro) cuya ventaja es que reduce la temperatura de fundición y la cantidad de oro necesaria para confeccionar una joya.

WARI

Entre el siglo VII y el siglo X de nuestra era, la ciudad de Huari fue la capital de un Estado que se fue extendiendo desde el norte hacia el sur del Perú. La cultura Wari tenía gran influencia en gran parte del Perú, durante el período llamado Horizonte Medio.

Los motivos geométricos polícromos en las cerámicas y los textiles son muy influenciados por las culturas meridionales de Nasca y Tiawanaku (alrededor del lago Titicaca). Los temas del dios de los báculos, del felino y del halcón son los temas más extendidos. Los motivos se repiten y son a veces geométricos y estilizados al extremo.

Tal como en la civilización Nasca, se pueden encontrar muchísimas cabezas trofeo en varios sitios arqueológicos. Se solía dejar una cabeza ficticia en el fardo funerario para darle un aspecto humano e indicar la dirección de la cabeza del difunto dentro del fardo.

CHANCAY

Después del derrumbe de la cultura Wari, que había dominado gran parte del Perú, reaparecieron algunas culturas regionales. Es el caso de la cultura Chancay, que apareció en la costa central, al norte de Lima, alrededor del año 1100 y que se encontró bajo la autoridad inca en torno al año 1450.

Los difuntos eran envueltos en capas de tejido para formar un fardo funerario en el que se solía dejar una máscara de madera. En las tumbas, unas ofrendas acompañaban al difunto en el más allá; el mobiliario funerario incluía recipientes, estatuillas, así como pequeñas muñecas o figuritas de animales realizadas en lana o tejido.

Las cerámicas más singulares era unas cerámicas antropomórficas bicromas. Los alfareros Chancay también produjeron muchas estatuillas votivas llamadas “cuchimilcos”, que solían ser vestidas.

Sin embargo, el arte textil es el medio de expresión artística en el que los Chancay se destacaron. Entre las técnicas muy variadas utilizadas por los tejedores/as (bordado, brocado, tapiz, grandes tejidos pintados...), las gasas, que fueron realizadas ejecutadas de manera muy fina, les dieron fama.

CHIMU

Desde 1100 hasta 1470, los Chimús dominaron toda la Costa Norte. La capital de su reino era Chan Chan, una ciudad enorme construida en adobe y en la que se ubicaban las residencias de los distintos reyes. Chan Chan estaba ubicada cerca de la actual ciudad de Trujillo y fue probablemente una de las mayores ciudades de más de 20 000 habitantes.

Los Chimús son conocidos por ser excelentes orfebres y sobre todo se habían especializado en las joyas de plata que llevaba la nobleza. La cerámica es monocroma (negra muy a menudo), elaborada con un molde bivalvo y tiene a menudo un asa con un pequeño animal (pájaro, mono...) unido a su base. También realizaron esculturas de madera, tales como los portadores de ofrendas –como nuestra famosa “oreja rota” («oreille cassée» de Tin-Tin)– que se hallaron en los nichos de los palacios.

Los Chimús manejaban las técnicas del tejido y apreciaban también las plumas, que usaban frecuentemente cuando fabricaban ropa. El personaje visto de frente ataviado con una media luna en la cabeza es muy frecuente en la iconografía chimú.

INCA

A mediados del siglo XV, los Incas se lanzaron en una serie de conquistas y fundaron un imperio cuya capital era Cusco, “el ombligo del mundo”, que se extiende desde Ecuador hasta Chile. Para controlar y organizar este territorio enorme, volvieron a utilizar y mejoraron las rutas ya existentes para formar una amplia red de caminos de unos 40 000 km.

Los Incas eran muy buenos arquitectos y sus edificios de piedras perfectamente ajustadas impresionan por su monumentalidad. En lo que se refiere a la cerámica, la forma más frecuente es el arybalo, una especie de cántaro adornado con motivos geométricos, que se llevaba en la espalda. En lo que se refiere a la orfebrería, no queda mucho de ello excepto unas pequeñas estatuillas de oro o de plata que acompañaban a los difuntos.

Las túnicas más finas, de lana de vicuña, estaban reservadas a los Incas; ¡algunos de estos tejidos contenían más de un centenar de hilos por centímetro! La ropa que llevaba el Inca, quien era considerado un ser divino, se quemaba durante las ceremonias. También se les brindaba mucha importancia a las plumas.

PEQUEÑOS PANELES

LAS FIBRAS ANIMALES Y VEGETALES

Los textiles más antiguos aparecieron en el 8º milenio A.C. y se producían a partir de fibras vegetales duras, como el junco, la caña o las fibras de cactus dando un resultado similar al de la cestería en forma de una estructura semirrígida.

Sólo en el 4º milenio A.C. aparecieron los primeros usos del algodón en la Costa y de la lana de los camélidos en las Tierras Altas.

La variedad de algodón *gossypium barbadense* está muy extendida en el Perú y crece naturalmente en una gama de colores que se extiende del blanco al marrón. Las tejedoras incorporan estos algodones en los colores naturales para ampliar la gama.

La llama, la alpaca y la vicuña forman parte de la misma familia de camélidos y su lana ofrece una gama de colores naturales que van del blanco al gris, al marrón y al negro. La lana es más fácil de teñir que el algodón.

LAS HERRAMIENTAS DEL TEJEDOR

En las tumbas se ha podido encontrar el material empleado por las tejedoras: alfileros y cestas de trabajo que contienen husos, fusayolas, patrones y ovillos.

Antes de empezar a tejer, hay que obtener un hilo. Para ello, se utiliza un huso. El hilo se enrolla poco a poco en el huso, que es un mero palo puntiagudo en el que se enhebra una fusayola. Cuanto más fino y ligero el huso, más fino será el hilo también.

En cuanto al telar, existen principalmente tres tipos. Hay dos modelos de telares con montantes de madera levantados verticalmente o bien horizontalmente, usados para confeccionar grandes piezas y otro modelo, el telar de cintura, que lleva este nombre porque está fijado en la cintura de las tejedoras y sirve para tejer la mayoría de las prendas. Este telar es muy portátil y permite a la mujer tejer en varios lugares, produciendo cintas de tela de entre unos 70 y 80 cm de ancho como máximo (distancia que puede recorrer la lanzadera entre sus dos brazos).

LAS TÉCNICAS DE TEJIDO

Tapices : son tejidos en los que predomina el trabajo de los hilos de trama sobre los de urdimbre. Los últimos son cubiertos totalmente por los hilos de la trama que son generalmente polícromos y forman diseños. Dentro de las variantes el más frecuente es el tapiz *ranurado o kelim*, donde los hilos de trama separan los hilos de urdimbre creando espacios vacíos a manera de ojales.

Brocado : a diferencia del bordado se efectúa en el telar durante el proceso mismo de fabricación del tejido. Para lograr este tipo de decoración se incluyen en el telar hilos en dirección de las tramas, dando lugar a un trabajo suplementario.

Cara de trama: tejidos en los que las tramas cubren totalmente los hilos de urdimbre.

Urdimbres complementarias : se utilizan dos hilos de urdimbre de diferente color, los cuales se van complementando estructuralmente, y por lo general dejan hilos flotantes al reverso del tejido.

Bordado : usado también con fines decorativos, pero a diferencia del brocado que se construye paralelamente al tejido, el bordado se realiza una vez terminado el tejido, mediante el agregado de hilos por medio de puntadas que van formando el diseño deseado.

OBTENER UNA GAMA DE COLORES

Los textiles andinos son famosos en el mundo entero por la variedad y el brillo de sus colores. Los arqueólogos pudieron censar más de 190 matices diferentes en un tejido bordado de la cultura Paracas.

Para teñir los hilos, se usan colorantes de origen vegetal, animal o mineral. La mayoría de las tinturas se preparan a base de raíces, de hojas, de ramas o de flores hervidas durante un período más o menos largo. Algunos moluscos y la cochinilla producen también tinturas muy apreciadas en la gama de los rojos.

Se necesita un mordiente (sal de hierro o de alumbre, por ejemplo, pero la mayoría del tiempo es orina) para fijar el color. Los mordientes se recolectan en forma de cristales en minas o se fabrican a partir de plantas que los contienen, se queman y las cenizas así obtenidas se disuelven en el baño de tintura.

Todos los conocimientos técnicos consisten en dominar la concentración dejando hervir las materias colorantes por períodos más o menos largos para obtener colores luminosos.

ORFEBRERÍA

En el Perú, el oro se consideraba una materia preciosa, pero nunca se usó como moneda. El oro tenía una función simbólica: por su color y brillo recordaba el sudor del sol, en oposición a la plata, que simboliza las lágrimas y la Luna. El oro también se asocia a lo divino, a los antepasados, a la inmortalidad y al poder.

En cuanto al cobre, debido a su color rojo que recuerda el color de la sangre y de la tierra, se asociaba con el pueblo. Se trata de un metal menos noble pero, no obstante, es importante porque aparece en algunos ritos fúnebres en los cuales pequeños objetos de cobre se depositaban en la boca o en las manos de los difuntos.

La orfebrería nació en el Perú alrededor del año 1500 A.C., y luego se extendió hacia el norte. Las joyas de oro se llevaban como símbolo de poder y de autoridad y también se depositaban en las tumbas

PLUMAS DE TODOS LOS COLORES

La exhibición presenta numerosos objetos decorados con plumas: túnicas, cofias, estandartes o tapices, cetros, pendientes... Las plumas son preciosas debido a la belleza de sus colores y su "carácter vistoso", se las vincula al poder y a la élite.

Los pájaros debían de haber desempeñado un papel central si se considera la multitud de sus representaciones en la iconografía y en particular en la cerámica, pero también en la arquitectura. Los pájaros también son recurrentes en los textiles donde aparecen muy estilizados.

En el Perú, los pájaros abundan y las especies varían en función de las zonas ecológicas. Para obtener algunas especies muy deseables, a veces hacía falta comerciar y recorrer largas distancias, en particular para llegar hasta los pueblos de las selvas amazónicas. La intensidad de los colores y su rareza hacían de las plumas productos de lujo.

LAS GASAS

Las gasas se obtienen mediante la técnica del tejido de cadenas cruzadas. Se trata de un tejido complejo que combina dos estructuras superpuestas cuyas cadenas y tramas se cruzan formando un patrón idéntico en ambas caras.

Aquella técnica es característica del período Intermedio Reciente (1000-1500) y se desarrolló sobre todo en la costa central. Hace posible la realización de velos delicados y elásticos que a veces están decorados con bordados finos. Las tejedoras tuvieron la idea de salpicarlos de aberturas dispuestas de tal manera que formen una decoración sutil que le da al conjunto una impresión de gran ligereza.

Las tumbas de la región del Río Chancay (saqueadas frecuentemente) proporcionaron fragmentos de aquellas gasas, generalmente de un solo color claro con patrones geométricos, pájaros, peces o cabezas de felino repetidos en friso.

TALLERES TEXTILES

Poco se sabe acerca de la historia económica o artística de los tapices tejidos en el Perú durante el período colonial, sino que estos tapices coloniales se realizaban en *obrajes* (talleres de trabajo textil) que ya existían antes de la conquista pero que los españoles volvieron a organizar y controlar.

Al principio, eran unas estructuras pequeñas, pero poco a poco se convirtieron en verdaderas empresas en las que trabajaban centenares de obreros y donde se llevaba a cabo toda la industria del trabajo textil: el almacenamiento de las materias primas (algodón, lana, seda); el procesamiento de las materias (carda, hilado, tintura) y el propio tejido.

A partir del siglo XVII, los obrajes se convirtieron en verdaderos pilares de la economía de Nueva España. Se encuentran en México, en el Perú y en Ecuador, etc. Uno de los centros más famosos fue Quito, donde los historiadores hallaron un manuscrito excepcional: *El tratado de las tinturas de Quito*, que describe las recetas para las tinturas.

RECONSTITUCIONES

LA NECRÓPOLIS PRINCIPESCA DE SIPÁN

En 1987, la policía peruana interceptó una serie de objetos de oro provenientes del pillaje de un sitio del valle de Lambayeque, que está cerca del pueblo de Sipán, la Huaca Rajada. Las autoridades advirtieron inmediatamente al arqueólogo Walter Alva, quien empezó a realizar las excavaciones que permitieron sacar a la luz un recinto funerario sin precedentes. Allí se excavaron muchas sepulturas, entre las cuales se encuentran la del “Señor de Sipán”, del “Viejo señor de Sipán” y del “Sacerdote”.

En las tumbas, destinadas a los miembros de la élite gobernante local, se hallaron muchos objetos (mascaras, joyas, armas...) de oro, de plata y de bronce, así como cerámicas de calidad y los acompañantes del difunto, personas y animales sacrificados.

Un gran número de ceramios muestran personajes ricamente decorados, los cuales se creía que eran la representación de deidades. Sin embargo, parece ser que, en muchos casos, estos personajes existían realmente y se engalanaban para realizar una impresionante puesta en escena.

HUACA DE LA LUNA

En la costa norte del Perú se encuentra un importante centro ceremonial compuesto por las *Huacas del Sol* y *de la Luna* (o pirámides del Sol y de la Luna). Estos edificios gigantes construidos con ladrillos de barro seco datan de la época mochica.

La Huaca del Sol es una pirámide escalonada que cuenta con cinco plataformas y es uno de los más grandes monumentos del Perú. Entre las dos pirámides se encontraba un complejo de viviendas (la Zona Urbana de Moche).

Las paredes de la Huaca de la Luna están ornamentadas con motivos polícromos en relieve donde alternan motivos geométricos y representaciones figurativas, éstas ilustran guerreros, sacerdotes y seres míticos. Aquí, el rostro del dios *Ai Apaec*, principal deidad de los Mochicas está enmarcado por peces estilizados y se encuentra representado con caninos de felino, ojos desorbitados y olas o tentáculos estilizados alrededor de la cabeza. La forma geométrica de algunos de los motivos evoca el arte textil.

CHAN CHAN

Este sitio de 20km² de la costa norte del Perú fue la capital de los Chimú. Incluye ciudadelas y grandes complejos rectangulares que servían de palacios a los sucesivos reyes chimú. Estas residencias construidas con ladrillos crudos sobre una base de piedra estaban rodeadas de altas paredes pudiendo alcanzar 9m de altura. Había también zonas dedicadas a las actividades domésticas, talleres artesanales y depósitos. La mayor parte de las paredes estaban ornamentadas con motivos en relieve sobre la capa de revoque que las cubría. Se encuentran los mismos motivos que en los textiles (pájaros, peces, olas y frisos de grecas decorativas a escala) El tratamiento de los

motivos estaba claramente inspirado del arte textil: si bien el artista gozaba de más libertad en su creación, los motivos fueron esquematizados como si se tratara de una cadena y una trama.

CHOQUEQUIRAO

Ubicado a unos cientos de kilómetros al norte-oeste del Cuzco y a unos 3000 metros de altura, Choqek'iraw es un sitio de la época inca. Al igual que Machu Picchu con el cual comparte similitudes, se integra perfectamente al paisaje andino. Centro religioso, en el sitio hay casas, templos, y graneros, entre los cuales circulan canales de riego...

Su particularidad reside en poseer un mosaico mural bautizado "las llamas del sol", compuesto por 23 representaciones de camélidos andinos que decoran las paredes de 15 terrazas. Es la única representación de camélidos conocida en un sitio inca, lo cual es prueba de la importancia otorgada a estos animales que eran sacrificados como ofrenda durante los rituales. Nuevamente, la forma en que los motivos están dispuestos se inspira en el arte textil.